

Adquiera el habito de leer; ilustrarse  
es progresar.

"La grandeza de un pueblo se mide  
por la cultura de sus habitantes."



Edición conmemorativa del 82° Aniversario de la  
Fraternidad Rosa-Cruz de Colombia  
Rosa- Cruz de Oro  
1928 - 2010



**LIBRERIA UNIVERSO**

Calle 21 No. 4-28/32  
Tel. 341 09 26 • Fax: 336 07 26  
Bogotá D.C. - Colombia

**VISITENOS**

ISSN 2215-888X

Israel Rojas R.

**LAS GRANDES CAUSAS  
DE LA  
DEGENERACIÓN DE LA RAZA**



y  
**CARTA DEL PROFESOR  
LÓPEZ DE MESA**

**VERDADERA GUÍA  
PARA LAS JUVENTUDES**

Fraternidad Rosa-Cruz de Colombia  
Rosa Cruz de Oro

A82  
*Aniversario*  
Abril 27 / 1928 - Abril 27 2010

*Divulgando nobles ideales  
para todos nuestros hermanos  
en la humanidad.*

**FRATERNIDAD ROSA - CRUZ  
DE COLOMBIA  
BIBLIOTECA - BOGOTÁ**

LAS GRANDES CAUSAS  
DE LA DEGENERACIÓN  
DE LA RAZA

Israel Rojas R.

BIBLIOTECA - BOGOTÁ  
DE COLOMBIA  
FRATERNIDAD ROSA - CRUZ

Título Original:  
**LAS GRANDES CAUSAS  
DE LA DEGENERACIÓN DE LA RAZA**  
y  
**CARTA DEL PROFESOR  
LÓPEZ DE MESA**

**VERDADERA GUÍA  
PARA LAS JUVENTUDES**

Autor:  
**Israel Rojas R.**

Publicación del Fondo Editorial "Rosa-Cruz de Oro"  
de la Fraternidad Rosa-Cruz de Colombia  
Calle 21 No. 4-28/32 • Tel. 341 09 26 • Fax: 336 07 26  
Bogotá D.C. - Colombia  
E-mail: malibra@yahoo.com  
www.fraternidadrosacruzdecolombia.com.co

Edición conmemorativa del 82° Aniversario de la  
Fraternidad Rosa-Cruz de Colombia  
Rosa- Cruz de Oro  
1928 - 2010

Derechos Reservados  
Bogotá D.C. - Colombia, Abril de 2010

Impresión:  
1A Impresos Gráficos  
Tel. 482 62 57 / 480 35 44  
Bogotá D.C.  
1aimpresosgraficos@gmail.com  
www.1aimpresosgraficos.com

## **LAS GRANDES CAUSAS DE LA DEGENERACIÓN DE LA RAZA**

Por Israel Rojas R.

—¿Cuáles son las grandes causas de la degeneración de la raza?

Como hecho lógico e indudable tenemos que reconocer la verdad de que, la **ignorancia** es la madre legítima del error.

Que la raza va con la rapidez de tren expreso por la fatal pendiente de la degeneración, es algo, que no se escape a los que con pena observamos esta inquietante realidad.

Nuestros tatarabuelos, bisabuelos, abuelos, etc., gozaron en general de muy buena salud; la muerte los visitaba solamente después de ser octogenarios, y muchos pasaban del siglo. Rara vez recibían visita del médico, a no ser para que extendiera el certificado de defunción

En aquellos tiempos la ciencia de curar estaba en pañales, ¿y hoy?... Según dicen, la medicina moderna ha hecho grandes progresos; pero las enfermedades abundan como las plagas de Egipto; y la humanidad de ahora no se encuentra con posibilidades de llegar siquiera a los sesenta años.

En el estado actual, desde la cuna a la tumba, la enfermedad es compañera inseparable de los seres humanos; ¿por qué?

Porque los vicios que contrarían el ritmo de la naturaleza y de la vida, aumentan en extensión y poder, en justo paralelismo con eso que llamamos **civilización**.

La superficialidad es la nota dominante en la humanidad de ahora.

Cada ser humano con la inconsciencia más grande, con la ignorancia más absoluta, trata de imitar siempre lo que se llama

de tono, por estar de moda aunque en el fondo sea una **perfecta estupidez**.

El ser humano, considerado físicamente, está compuesto de elementos físico-químicos, que en normal proporción dan armonía y salud al cuerpo organizado. Cuando el equilibrio se rompe por exceso, por defecto o por la inarmonía que sustancias extrañas producen al ser llevadas al organismo, la natural consecuencia es la enfermedad.

La juventud actual se está envenenando lentamente, infiltrando en su organismo sustancias contrarias a la armonía de la naturaleza.

Mujeres y hombres, por un placer efímero, acaso por simple sugestión del ambiente, por pasiva imitación, como lo hacen los antropoides que mecánica o inconscientemente hacen lo que ven, copian las costumbres antinaturales, sin pensar nunca en el pro, ni en el contra de cada hecho.

El vicio de fumar, por ejemplo, se ha propagado en forma alarmante.

Aparentemente es una distracción ingenua, de moda, pero en el fondo, estudiando sus efectos, es realmente un envenenamiento suave y lento que está causando verdaderos desastres en el individuo y consecuentemente en la raza.

El vicio de fumar degenera la raza. Infiltra en el sistema orgánico sustancias morbosas que a la larga son causa de terribles enfermedades, y que nuestra ignorancia atribuye a causas diferentes.

Hasta hace un tiempo relativamente corto, el vicio de fumar era solamente del dominio del hombre maduro; ya adulto y con mucha justicia se miraba como algo indigno el hecho de que el joven se entregara a esta manía.

En cierto modo el hombre es un complejo de emociones, que tiende siempre a imitar lo que se le presenta como nuevo en busca de sensaciones, que en muchos casos las inspira la vanidad.

En el joven el deseo de ser hombre completo, lo lleva a adquirir este **pernicioso** hábito para darse ínfulas de tal.

La naturaleza se rebela al ser violentada por cosas que no corresponden a su real necesidad.

Cuando el joven fuma por primera vez, la naturaleza al rebelarse se agita en tal forma, que para repudiar la sustancia extraña y perjudicial llamada nicotina, se produce trastorno general y un entorpecimiento mayor o menor del sistema nervioso, según la resistencia física de la persona que lo experimenta. Pero la vanidad se impone al aviso de la naturaleza, y el joven persiste en su empeño, para llegar a ser gran persona por este medio. Y así establecida la costumbre, el organismo lucha por eliminar esta perjudicial sustancia valiéndose de la transpiración, pero queda siempre en él una gran cantidad de nicotina, la cual al debilitar y entorpecer el funcionamiento del sistema nervioso, produce enfermedades tales como la neurastenia, la pérdida de la memoria, el entorpecimiento de la digestión; y en muchas ocasiones, cuando hay propensión orgánica, se intensifica el desarrollo del cáncer, que seguramente si no fuera por la presencia de la nicotina en el organismo, no se desarrollaría.

El doctor Laurent, en el estudio que hace sobre el nicotinismo, dice: "Esta perniciosa sustancia ejerce sobre el sistema ganglionar una acción vasomotora que se manifiesta en la estrechez de los capilares y el aumento de la presión arterial; de allí la diuresis, la palidez, el enfriamiento de la piel y la vejez prematura".

El doctor Beuvillard, dice: "El tabaco estimula los nervios y después los adormece. Los niños y jóvenes con el uso del tabaco, corren hacia la tuberculosis (tisis), la hipertrofia del corazón y la postración general del organismo, preparando el terreno para las enfermedades del pecho, como anginas, catarros crónicos, etc. El uso inmoderado de fumar, produce en muchos casos cáncer en la lengua y en la garganta, y hemos conocido personas que a pesar

de dolorosas operaciones, acabaron la vida por la pasión de fumar”.

No se vaya a creer que en el caso de la mujer los resultados sean menos fatales; todo lo contrario, puesto que su delicado organismo es mucho más sensible que el del hombre, sufrirá consecuencias aún más funestas, tales como **vejez prematura, neurastenia, debilidad general** y otras varias. Las damas que deseen apariencia juvenil no deben fumar.

La esterilidad que se hace ostensible en la mayor parte de los pueblos civilizados, se debe más que todo al abuso del tabaco, y a otros vicios o secretas anomalías del orden sexual, de las cuales nos ocuparemos más adelante.

**La impotencia** es causada por la interrupción de la armoniosa actividad del sistema nervioso, siendo el tabaco el principal factor.

Ya hemos analizado psicológicamente cuál es la razón para que la costumbre de fumar en pasadas épocas, fuera sólo del dominio de hombres maduros y penetrara en los jóvenes.

Ahora analizaremos, igualmente, por qué medio penetró ese vicio en la mujer, habiendo abarcado ya a todas las clases y condiciones, sin excepción alguna.

La aspiración del comerciante para aumentar sus entradas, le hace buscar siempre nuevos campos para su negocio, y comprendiendo por lo tanto que la mujer, ofrecía un terreno no especulado en el vicio de fumar, resolvió, por psicológica observación, fijar anuncios con figuras de bellas mujeres, con motes como el siguiente: “Es el placer más intenso y agradable, que la mujer de buen gusto puede experimentar”. La mujer, de hecho hipersensible en su psiquis, al ver éstos anuncios deseaba experimentar el dulce goce anunciado; pero en primer lugar, quería observar en otras si ya este placer estaba de moda. Por eso tardó algún tiempo en penetrar la costumbre, siendo naturalmente, la mujer liviana (de vida alegre), la que, dadas sus

condiciones, dió los primeros pasos, y las otras, sin estar al corriente siempre de cuál y qué clase de mujer era la que daba el ejemplo, la fueron imitando, hasta que se implantó tan fatal manía en todas las clases sociales. Y se ha extendido hoy en tal forma, que entre las muchachas de sociedad es el fumar un motivo de distinción, apreciación ésta calcada en su inocencia, y más que todo en la ignorancia de los desastres que gradualmente produce este moderno sport.

La simple reflexión, el simple pensamiento de ver cómo fue la mujer liviana la que introdujo esta fatal manía, debiera ser razón suficiente para que la dama digna se avergonzara de semejante costumbre, y la abandonara decorosamente, como que aquel vicio es algo profundamente perjudicial físicamente, y causa en lo moral la relajación del sentido de dignidad, tan característico en las mujeres del pasado.

Además, ¿qué diremos de las madres de la futura humanidad, intoxicadas de nicotina, destemplado su sistema nervioso, y recargada su sangre de los miasmas del tabaco y de los gases alcohólicos?

Los efectos de la nicotina son muchos; causan tantos desastres como nadie puede imaginar.

El cerebro, principal centro orgánico, desde el cual es gobernado todo el sistema nervioso, se va degenerando progresivamente en sus funciones por el efecto de la nicotina. Las delicadas células de su estructura, interceptadas en su armonía por la acción de dicha sustancia, no pueden responder lo mismo a los impactos de la mente, que en el cerebro limpio de ella. Por lo tanto, la pérdida de la memoria es una de las muchas consecuencias de este nefasto vicio.

La digestión se va alterando en la misma forma, hasta manifestarse la dispepsia, la atonía intestinal, y como repercusión de esta intoxicación, vienen los dolores de cabeza, la apatía, el mal humor, neurastenia, etc.

Muchos estudiantes fracasan en sus estudios, a causa del entorpecimiento cerebral producido por la nicotina.

Lector amigo: un poco de serena reflexión... ¿Es usted una persona razonable, consciente, inteligente? ¿Cómo es posible que cultive usted una manía absurda, que está envenenando su organismo y preparándolo para ser víctima de las enfermedades que de un momento a otro le arrebatarán su salud, si es que está perfectamente sano, o que le intensificarán su enfermedad, si acaso su salud no es completa?

Si es, o si está llamado o llamada a ser padre o madre de familia, ¿va usted por una pipada de tabaco a traer a esta existencia niños débiles, degenerados, con tendencia a adquirir fácilmente la tuberculosis o la angina, niños que serán carga pesada para usted, para la familia, y para la sociedad? ¿Y por qué razón, con una indiferencia cruel, no se piensa en la gravedad que entraña el uso del tabaco, y no se analiza el hecho de que no trae ningún bien, pues todo es negativo en este vicio, ya que perjudica el sentido físico, mental, psíquico y económico, y es al mismo tiempo uno de los **Grandes Factores** de la degeneración de la raza?

¿Continuará siendo usted el eslabón de la fatal cadena que está degenerando a la humanidad simplemente por seguir la rutina, la moda y la inconsciencia?

**Ponga su mente y su sentir a tono con su conciencia interna, y luego decida.**

El vicio de fumar fácilmente se asocia por ley de afinidad a otros vicios peores, cuyas consecuencias son aún más fatales.

El tabaco afecta el sistema nervioso produciendo la serie de enfermedades ya anotadas; y el alcohol debilita la sangre, enferma el hígado, destempla el sistema nervioso, atrofia el páncreas, debilita los riñones, produce anemia, causa impotencia, delirium tremens, a más de otras anomalías que afectan el aspecto físico y psíquico de la naturaleza del hombre.

**Bajo la acción del alcohol se cometen el noventa y ocho por ciento de los crímenes.**

Muchos de los hombres que están hoy encerrados en las cárceles, o que han sido condenados a muerte en los países donde existe dicha pena, no hubieran pasado por estas torturas, si no fuera por el alcohol.

El hombre borracho, pierde la razón y el sentimiento de dignidad personal. Por tanto, en estado de embriaguez es cuando más atraído se siente por sus bajas pasiones; entonces visita sin ninguna precaución los lupanares, donde adquiere enfermedades como la blenorragia y la sífilis, que después transmite a su esposa, y, lo peor de todo, a sus descendientes.

La mujer joven bajo los efectos del alcohol, pierde la noción de su propia dignidad, y según su estado, entrega la delicada flor de su inocencia y la arrastra por el lodo; o siendo señora de hogar, bajo la misma fatal acción, ultraja su dignidad de madre y de matrona de hogar, y pone en peligro el honor de su esposo y de sus hijos, algo que seguramente no hiciera en el pleno uso de sus sentidos.

**Los bebedores de alcohol engendran hijos degenerados, epilépticos, sifilíticos, maniáticos, anémicos; e idiotas.**

Los manicomios los hospitales están llenos de las víctimas del alcohol. El cincuenta por ciento de las miserias humanas, se deben directa o indirectamente al uso del alcohol.

Muchos al leer esto dirán que eso no es verdad, que el alcohol es indispensable al organismo; y nosotros les contestaremos que sí, que el calor es también indispensable para la vida humana cuando no excede de treinta y siete grados, pero de ahí en adelante mata.

El organismo necesita alcohol, pero él lo elabora en la justa proporción indispensable. El organismo prepara el alcohol tomándolo de la acción gástrica que se opera al hacer la digestión de los azúcares los cuales, a decir verdad, se encuentran en la

mayor parte de los alimentos, y, por consiguiente, cualquier sobrecarga de esta sustancia que sea llevada al organismo, es un veneno que obra con lentitud algunas veces, otras con rapidez, pero en todo caso, invariablemente, enfermado el organismo y degenerando la raza.

**Todos los hombres de ciencia saben que esto es verdad.**

En todos los tiempos la experiencia ha probado hasta la saciedad los perniciosos efectos del alcohol; pero a pesar de todo, el alcoholismo progresa, y los desastres los palpamos momento por momento; sus consecuencias se ven en los paralíticos, los tuberculosos, los maniáticos, etc.

La maternidad se ha venido convirtiendo en un proceso difícil y peligroso, debido al alcoholismo y al nicotinismo.

¿Cómo detener esta onda devastadora que está haciendo presa en todos los seres humanos? La mujer, antes recogida y modesta, (lo que la hacía adorable para el hombre como un verdadero ideal), hoy bebe, juega y fuma mucho más que el hombre.

En pasadas épocas la mujer se avergonzaba de que su hijo o esposo fueran borrachos, y hoy son los hijos y los esposos quienes tienen que avergonzarse de sus madres, de sus esposas y hermanitas, según el caso, bebedoras y fumadoras, sin freno ni medida.

**La raza está degenerada, y sobre esta degeneración progresan los vicios... ¿Cómo serán las próximas generaciones...?**

Las muchachas de hoy, ya de por sí débiles por las taras de herencia, se entregan sin reserva al tabaco y al alcohol; necesariamente al cumplir con la ley natural de la maternidad producirán hijos más degenerados aún; y la vida de ellas se convertirá en una tragedia: noches de insomnio velando al hijo de sus entrañas, criatura que lucha entre vivir y dejar de ser como ente humano, ¿por qué? ¿Cuál la injusticia?

**No hay injusticia de parte alguna, no hay más que ley de consecuencia: a tal causa tal efecto.**

La madre que entristecida pregunta por qué de eso que llama injusticia al ver a su bebé luchar entre la vida y la muerte, olvida que ella, sin conciencia alguna de las causas y los efectos, ha llenado su organismo de nicotina y de alcohol; y en las raras excepciones en que llevó una vida pura, no tuvo en cuenta al elegir esposo, sino acaso la apariencia, y no se fijó en que su futuro consorte y padre de sus soñados retoños, no era más que un hombre degenerado por la acción de la nicotina, del alcohol y quizás de otros vicios peores.

El alcohol mata los glóbulos rojos de la sangre; entorpece las funciones del hígado, centro motor de la digestión. Encallece la conciencia; desarrolla la crueldad; bajo su acción el cerebro se exalta en sus vibraciones y después se atrofia. Todo lo bajo y vulgar se acentúa en el bebedor.

**La vejez prematura es uno de los frutos del alcoholismo.**

La degeneración física y moral, es resultado lógico del uso de las bebidas fermentadas.

Las enfermedades del corazón, la hipocondría, la idiotez, son flor y fruto del alcoholismo.

¿Es usted persona sensata, no ha perdido el noble sentido de la caridad para consigo mismo y para con los demás? ¿Se conmueve por el sufrimiento humano, desea que alguna vez haya sobre la tierra en mayor proporción seres sanos, robustos, inteligentes, equitativos y correctos en el recto comprender y en el recto sentir? Pues no tome usted el fermento de los granos; tome el agua pura y cristalina de los arroyos que brota espontáneamente del seno de la tierra, como divino manantial para alimentar a sus hijos.

No olvide que el agua pura es bebida de los dioses, y que los fermentos producen putrefacción y corrupción en los humores, causando enfermedades físicas, mentales y psíquicas.

¿Es usted padre de familia, médico, instructor? No ataque los vicios, esto es antipsicológico; enseñe, infiltre en la conciencia de sus hijos, pacientes o educandos, los desastres causados por la nicotina y por el alcohol.

¿Es apenas un individuo en el ambiente social, sin ninguna influencia directa en la formulación psíquica y mental de las generaciones en formación? Entonces con su ejemplo, y con su palabra, muestre a sus amistades el valor de la vida armoniosa, lejos de los vicios que están degenerando a la raza, y así será útil a sí mismo y a la sociedad.

**Sea usted un eslabón de la cadena de oro que lucha por la reconstrucción y regeneración física, intelectual y moral de la peregrinante raza humana.**

Ya hemos visto el desastroso efecto del nicotinismo y del alcoholismo, dos vicios tan fatales como comunes, los cuales **deben ser extirpados como cánceres de la sociedad**, por todas las personas sensatas y conscientes de la ley de causalidad, por aquellos que saben estimar la salud, por aquellos que sienten en su interior el recóndito y noble deseo de que el sufrimiento y la miseria desaparezcan gradualmente de la superficie de este planeta.

Ahora tomaremos el más trascendental problema de la raza, el más importante de todos los problemas humanos; y a decir verdad, el más desconocido y el menos estudiado, o sea el magno **Problema Sexual**.

En el sentido físico-biológico, el ser humano anda en analógico paralelismo con todos los seres organizados, y por eso utilizamos y utilizaremos la comparación, cada vez que las circunstancias así lo exijan.

El ser físico del hombre surge de un germen, como la planta surge de una semilla.

Si el germen es sano y poderoso, y además si se deposita para que germine en tierra buena, fértil y fecunda, el árbol será

hermoso, exuberante y producirá a su vez gérmenes, semillas de la misma naturaleza. Pero si el germen o semilla es débil, enfermo, y además se le coloca en tierra pobre en elementos bioquímicos, la planta se desarrollará pobremente, si es que puede desarrollarse, no habrá belleza en su organización y estructura, y al final de la partida dará frutos con gérmenes aún más degenerados, que el que sirvió de fundamento a su triste y lánguida vida. A esa misma ley no escapa el ser humano: si el padre productor del germen está degenerado, por el uso de la nicotina, del alcohol, y más que todo por el abuso de su naturaleza por los torpes como antinaturales vicios sexuales, nacidos a la sombra de la ignorancia acerca del más trascendental de los problemas humanos, el germen que producirá, débil y enfermo, no dará más que una planta humana débil y enfermiza también; mucho más si la tierra que le sirve de sustento (el vientre materno) es también pobre, débil, falto de las armoniosas potencias de vida.

Otro nuevo problema sexual es el del uso de anticonceptivos, contrarios a la naturaleza, y por tal funestos para el porvenir de la raza; ya nobles científicos están dando la voz de alerta, **ojo y oído**.

Este es el triste cuadro de la raza en cuanto al problema sexual, en el actual estado y circunstancias.

La sociedad debe saber que hoy los vicios que se dicen secretos, se hallan en completo auge. El homosexualismo es hoy en hombres, mujeres, niños y niñas de mayor o menor edad, más común que el uso de la mano para saludar. Del exterior han venido profesores y profesoras para enseñar las prácticas homosexuales, como el colmo del refinamiento de **nuestra cacareada civilización**; y como es natural, han encontrado en nuestro medio discípulos y discípulas, los que han aprovechado bien las lecciones, y hoy son profesores y profesoras en el **nuevo arte de proporcionarse la degeneración de los cuerpos y la muerte de las almas**.

La locura, la epilepsia, la idiotez y la degeneración física y moral, serán la legítima herencia de los hijos que generen estos padres y madres física y moralmente degenerados.

Hemos analizado las consecuencias que traen estos torcidos hábitos. Ahora juzguemos el desarrollo de un niño, que para el caso, vamos a considerarlo sin taras, es decir, hijo de padres sanos.

Vemos el desarrollo de aquella hermosa planta exuberante, fresca, con todos los encantos que la naturaleza da a sus productos armoniosos, hijos del equilibrio y del vigor de la potencia creadora.

Esa flor de feliz hogar crece armoniosamente, manifestándose en belleza y esparciendo por todas partes el bendito aroma de la salud, de la simpatía y de la gracia. Todo marcha bien, los felices progenitores se enorgullecen con justicia en el producto de su amor.

La imaginación de la madre y el pensamiento del padre ven el porvenir risueño: Esa niña será un pimpollo de gracia y de inteligencia; un príncipe vestido de oro y seda, que viaje por los aires en un caballo blanco, será no muy digno para esa rosa en botón.

Ese niño sano, de mirada magnética, seguramente un futuro Apolo, arrogante, de un gran poder mental, que triunfará en el ambiente social, pues tiene posibilidades para llegar a ser un gran sabio, médico, abogado, ingeniero, o tal vez un descubridor de alguna nueva ley que asombrará al mundo y hará inmortal el hogar que lo alimentara con su cariño; todo esto y tal vez mucho más. Nada hay imposible para el hombre, cuando sabe gobernar sus impulsos y orientar su vida. Pero un monstruo que vive oculto, y que se llama **ignorancia**, lo echa todo a perder.

El hombre tiene cuatro nacimientos. El primero es el del vientre materno. En este nacimiento le ayuda el vigor de la madre en primer lugar, y luego el arte de la obstetricia.

El segundo se va operando progresivamente desde el nacimiento del seno materno, hasta los siete años. Durante este tiempo nace el cuerpo vital. En este segundo nacimiento es ayudado por los padres, los cuales son reemplazados en muchas ocasiones por amigos y por ayas, quienes le evitan los diferentes peligros, le ayudan en el sentido de que aprenda a comer, a caminar, etc.

El tercer nacimiento, o sea el del cuerpo de deseos, empieza a los siete años y sigue desarrollándose paulatinamente hasta los catorce; en este también el padre, la madre, los amigos, y a veces hermanitos, le ayudan indicándole qué se debe desear, y qué no se debe desear, y según la capacidad de los que lo rodean, el por qué de las cosas, relativamente.

Pero al llegar a los catorce años más o menos, nace, empieza a aparecer una fuerza muy poderosa, mucho más enérgica y más delicada en su dirección: **la fuerza sexual**, resultante de la evolución biológica. Pero frente a ese nuevo problema, por un falso concepto de la moral, por una hipocresía absurda y sin ningún fundamento razonable, los padres dejan al hijo en desarrollo en completa ignorancia de este trascendental hecho, como quiera que al aparecer la pubertad es el más delicado de todos los nacimientos, ya que de la manera como se guíen las fuerzas sexuales depende el porvenir del joven, su salud, su poder mental, **su todo**.

Tomemos un ejemplo material: es como si a una persona completamente inexperta se le montara en un motociclo y se le ayudara a llevar aumentando progresivamente la velocidad hasta que prendiera el motor, y luego se le abriera la llave de las velocidades y se le abandonara a sus propias fuerzas. ¿Quién sería tan cruel de hacer esto? Y sin embargo, eso es lo que hace la ignorancia de los padres con sus hijos. Los van guiando desde la niñez hasta la pubertad, pero una vez que en esa época deja de funcionar la glándula TIMUS y entran en actividad las glándulas sexuales, se les abandona a su propia suerte, sin guiarlos en modo

alguno. **Lo natural es que se estrellen en el camino de la vida,** como sucedería al motociclista de nuestro ejemplo.

En la época de la pubertad es cuando más se necesita de una experimentada y sabia dirección frente al trascendental problema del sexo, pues si al pobre adolescente se le abandona por un mal calculado pudor, por una torcida moral, calcada en el falso principio de que la inocencia (ignorancia) es la más bella de las virtudes, pagará a precio muy caro aquella falsa virtud, puesto que las fuerzas de la naturaleza lo impulsarán a buscar por sí este misterio de la evolución del ser, y si no lo adquiere recta y justamente de las personas que están encargadas de hacerlo con toda honradez, el pobre muchacho tomará los conocimientos torcidos de sus compañeritos, también ignorantes del problema, y la consecuencia natural, serán el desastre de una vida que hubiera podido ser de éxitos.

Todo tiene su tiempo; es verdad que hasta los 12 años no es del todo mal que los niños sean inocentes, es decir, ignorantes del problema sexual; pero al llegar a la pubertad, ignorante o no, las fuerzas biológicas del sexo se harán presentes, y si el niño no ha sido ilustrado por el padre, y la niña por la madre, vendrá necesariamente el fracaso, como viene para cualquiera que se va a enfrentar con una fuerza que no conoce.

El niño o la niña ante el dilema de la secreta lucha, consultará naturalmente a aquellos en quienes puede tener confianza, que en ese caso serán sus compañeritos, ya que sus padres tan enigmáticos no le dan confianza, y he ahí el desastre. Entre sus compañeritos o compañeritas no deja de haber alguno o alguna ya torcidos en cuanto a este problema íntimo se refiere y aprovecharán tener uno o una en la satisfacción de su secreto placer llamado masturbación, vicio éste que ha sido y será el principal motivo del fracaso en la vida de los seres humanos.

Este vicio va debilitando rápidamente el organismo; a medida que el tiempo adelanta el sistema nervioso decae, el poder cerebral disminuye; el niño o la niña, no puede cumplir con

sus tareas de escuela o de Universidad; los padres se afanan o le disminuyen las clases, pero a pesar de todo la decadencia es visible; es que no son los estudios; **es el corroedor vicio de la masturbación** lo que está acabando con el organismo en desarrollo.

Este vicio nació de la curiosidad natural por conocer los secretos de la nueva fuerza, y se cultivó como una entretención infantil, y luego se convirtió por la falta de ilustración y prevención de los padres, en el principal de todos los que causan la degeneración de la raza.

Ahora supongamos que no fuera la masturbación, sino que fuera la iniciación sexual natural, es decir, con el sexo opuesto. Pues no por eso el peligro deja de ser grave; si no hay ilustración clara sobre el problema se abusará de esta tendencia, y si es un joven, no se perjudicará tanto como en el caso de la masturbación, sin embargo, el organismo no podrá alcanzar su completo desarrollo, pues se ha empezado a gastar exterior, ente la savia que necesita para completarse en su evolución y formación. No olvidemos que las sustancias glandulares son en el ser humano, lo que la savia en las plantas; si a éstas se les extrae se debilitan y mueren, y si el ser humano gasta las energías antes de su completo desarrollo se marchita y se hace terreno apropiado para la germinación de toda clase de enfermedades. Y si después de lograr un completo desarrollo, no se limita el ser humano al uso natural de su sexo, sino que abusa de su naturaleza, se debilitará, y adquirirá enfermedades, tales como la tuberculosis, las dispepsias, o peor todavía si sus pasiones lo llevan a visitar los prostíbulos, allá la blenorragia y la sífilis serán suyas y se convertirá en un eslabón de la fatal cadena de miserias físicas y morales que están degenerando la raza.

La salud, el poder mental, la voluntad, el genio, la alegría de vivir, el éxito, el poder y la felicidad, son las espontáneas condiciones que adornarán a los seres humanos, libres de las tres grandes causas de la degeneración de la raza.

**Nicotina, Alcohol y Sexualismo:** he ahí las tres grandes

causas de la degeneración física, mental y moral de la raza.

Pero muchos dirán: está bien que yo abandone estas distracciones de la vida como el fumar, el beber y el sexualismo, pero después de eso ¿en qué me ocupo? ¿Con qué puedo distraerme? Y la respuesta de quien así razona es que lo mejor que se puede hacer, consiste en cultivar estas distracciones como únicos alicientes del vivir. En estas reflexiones vemos a la odiosa **ignorancia** realizando a la maravilla su papel.

Muchas cosas buenas hay que hacer en la vida que no perjudican en modo alguno, y que son por el contrario fuentes de felicidad y de progreso en todo sentido. La Botánica es un campo virgen donde el hombre puede distraerse estudiando la virtud de las plantas y los beneficios que aportan a la humanidad, conociendo los poderes en ellas existentes. El estudio de la Psicología lleva al hombre al conocimiento de sí mismo y del ambiente que lo rodea, lo cual le coloca en condiciones admirables en la lucha por la vida. El estudio de la Astronomía y de su compañera la Astrología le hace ver al hombre la relación que existe entre los seres y las cosas, y le muestra amplios horizontes en la cultura humana y en la finalidad de la evolución. El estudio de las Leyes Electromagnéticas y de las Fuerzas Cósmicas es un campo apenas tocado por la humanidad, y el porvenir de estas ciencias depende de la atención que los hombres dediquen a ellas.

Adquiramos el vicio de leer, el vicio de estudiar, el vicio de aprender, el vicio de saber, y esos vicios suplantarán con buen éxito los pequeños grandes y destructores vicios de fumar, de beber y de intoxicarnos con drogas heroicas y no heroicas que están acabando con la conciencia y con el noble y delicado sentir de los pueblos, cosas, estas últimas, que verdaderamente los elevan y dignifican.

Ya hemos visto las causas físicas que están motivando la degeneración de la raza. Ahora, **estudiemos las causas morales**

que producen tantos o más desastres que las causas físicas ya anotadas.

**El temor, el odio, y la ignorancia, son las tres grandes causas mentales y morales de degeneración y perversión.**

El temor es hijo de la ignorancia; el odio es producto de la incomprensión, y **la ignorancia es la madre de todos los vicios.**

**Trabajemos por destruir la ignorancia y la humanidad se orientará por los senderos de la justicia, de la verdad, de la belleza y del bien.**

El temor nace muchas veces al calor del hogar; es la ignorancia de los padres la que hace que surja en el corazón del niño aquel monstruo que lo devorará constantemente en la vida, como la principal fuente de todos los sufrimientos morales.

Los padres sin cultura psicológica (no social) imprimen en el hijo factores de su propia emoción, y despiertan en él, el sentimiento del temor. En los primeros días de la infancia el niño está aprendiendo **por el ejemplo y no por la enseñanza teórica.** Si los padres se quejan a todas horas de sus fracasos; si temen siempre no poder conseguir el pan del día siguiente, si sufren la emoción de la diferenciación de clases; si viven en continuo disgusto por no poder asistir a una fiesta social, donde la vanidad muestra sus frutos; si viven temiendo el que dirán de los hombres y la no menos grave opinión de las mujeres; si el temor al infierno anonada sus almas; si la incertidumbre acerca de la salud del mañana tortura sus mentes; si la lluvia del día los tiene de mal humor; si el verano de la época les impresiona su emotividad, y, en fin, si todo es temor para ellos, ¿cuál será el porvenir de sus pequeños? Pues éstos serán todo temor y todo incertidumbre. **Y el que sufre de incertidumbre y de temor, fracasa en todas las cosas.**

El temor no tiene razón de ser; él no es más que una fuerza negativa engendrada por la ignorancia, causa de todos los fracasos. Con el temor nada se corrige, y así todo se perjudica. El ser que lleva la impresión del temor en su psiquis, lleva el talismán de su propio fracaso.

El temor causa una gran cantidad de enfermedades. El temor de adquirir talo cual enfermedad es camino abierto para que la enfermedad penetre. El temor de la pobreza es el germen de la pobreza misma. El temor de no ser inteligente, es el motivo de nuestra falta de comprensión. El temor del fracaso en la vida, es el fracaso de todas nuestras actividades. **Frente al temor se desarrollan la envidia, los celos, la incertidumbre y la perplejidad que entorpece nuestros sentidos y acaba con nuestras facultades de acción.**

El hombre temeroso es el ser más desgraciado en la vida, todo lo ve oscuro, todo lo ve fatal, todo lo ve negro, todo lo ve espantoso, convirtiéndose por estos hechos en un laboratorio de tristezas y de sufrimientos múltiples: Y lo único que hay de verdad en estos hechos, es la negra emoción que se llama temor: El que analice consciente e inteligentemente su vida, verá que la mayor parte de los temores no tuvieron fundamento, que muchas catástrofes presentidas que tanto nos hicieron sufrir, no eran más que fantasmas de nuestra imaginación.

Así como el temor hace el único infierno de la existencia, la expansión, el sano optimismo y la alegría de vivir, nos muestran los claros horizontes del éxito y las santas cimas de la positiva realización de una vida sana, llena de armonía y con perspectivas de mayores posibilidades cada día para realizar conscientemente nuestro moldeamiento hacia mejores estados.

#### **El odio es paralelo, o compañero del temor.**

El que odia, es porque teme que el ser odiado sea el motivo de su fracaso en la existencia. Pero si tan inteligente fuera, se analizaría a sí mismo, y comprendería que él, y no otro, es la causa fundamental de su fracaso.

El que odia está siempre viendo en el ser odiado su competidor para alguna de las aspiraciones de la existencia. En cambio de odiar, debiera comprenderse a sí mismo y descubrir su propia impotencia, su propia debilidad, que son las que lo hacen incapaz de vencer.

**No hay ninguna razón lógica para odiar. En cambio sí existen todas las razones para amar y comprender.**

“El que odia destila y bebe su propio veneno”. El odio es la causa de una gran cantidad de enfermedades. **El temor y el odio causan más enfermedades que todos los microbios y virus** que la ciencia ha podido catalogar, y todos los que catalogará en el porvenir. El amor y la comprensión traen vida, salud, felicidad y éxito. El odio y el temor traen enfermedades, tristezas y fracasos.

El temor y el odio producen congestiones físicas. El hígado cesa en su trabajo normal; la bilis se cristaliza; vienen diferentes enfermedades tales como el cáncer, la tuberculosis; las dispepsias y el entorpecimiento general de las potencias de vida.

La relación estrecha entre lo físico, lo emocional, lo psíquico y lo mental, es de tal naturaleza que si uno de aquellos estados del ser humano pierde su armonioso equilibrio, los otros estados lo pierden consecuentemente.

Los sabios de todos los tiempos han conocido estas leyes trascendentales: Pitágoras, Platón, Homero, Virgilio y todos los filósofos griegos enseñaron o dieron a conocer estas verdades. El Divino Maestro de Nazareth, grande entre los grandes, Maestro de todos los Maestros, la luminaria más inmensa que haya conocido este planeta, mostró al mundo las trascendentales leyes de la vida, como el ideal natural que ha de salvar al hombre de todos los desastres, sean físicos, mentales o espirituales. Toda su sabiduría la sintetizó en dos frases: “Con la vara que midiereis seréis medidos, es decir, lo que hicieres a otro eso os harán a vosotros”. Esta ley de Causa y Efecto es absolutamente invariable. La vanidad o el capricho de los hombres no han podido ni podrá jamás hacer torcer el ritmo de esta ley natural. Aun cuando alguien se diga ser propagador de la bella doctrina del Maestro, sufrirá siempre e ineludiblemente las consecuencias de la ley, si hipócrita y falsamente la tergiversa. Esta ley de causas y efectos es invariable, y de ella no se salva uno por ser romanista, budista, mahometano, judío o por no ser ninguna de aquellas

creencias. La ley de causas y efectos es eterna e invariable y nada tiene que ver con los convencionalismos sociales ni con las creencias particulares. Las leyes que dio a conocer el Divino Maestro de Galilea, son eternas, y se cumplen matemáticamente.

El otro principio lo dio a conocer al decir en forma expresiva a sus seguidores: "En qué os améis unos a otros probaréis que sois mis discípulos". De tal suerte que aquel que sepa AMAR estará siendo fiel a las enseñanzas del Divino Maestro, sin importar para nada el hecho de que crea lo que se diga en Roma o lo que se diga en Paipa. Bien claro le dijo el Maestro: "En que os améis unos a otros probaréis que sois mis discípulos", es decir, el que sepa AMAR a todos sus hermanos en la humanidad será el verdadero y fiel cristiano, que estará por ese hecho siguiendo los pasos del Divino Instructor".

**La ignorancia es, como antes decíamos, la madre de todos los errores.**

**"No existe más que un pecado: la Ignorancia; y un solo camino de salvación: conocimiento aplicado".**

Dadas las actuales condiciones de la época, la humanidad tiene mucho interés en conservar la ignorancia, para sumirse a la sombra de ella en todos los efímeros placeres de esta oscura existencia humana.

La cultura, fundamento principal de la evolución consciente, ha sido relegada a un segundo término.

La humanidad tiene tiempo suficiente para fumar, para emborracharse y para entregarse a sus secretos vicios, yendo por dichas vías hacia la degeneración, y cultivando por estos medios toda clase de sufrimientos físicos, psíquicos, mentales y morales. Pero en cambio, ninguno tiene tiempo para estudiar las ciencias para cultivar las artes, para educar sus internas facultades, que son verdaderamente los objetivos para lo que hemos sido creados.

Antiguas civilizaciones tenían como principal culto a la

divinidad el dedicarse concienzudamente a ilustrar a sus hermanos en la escuela de la vida; la medicina era un sacerdocio; la filosofía se cultivaba como el más bello ideal. Y las ciencias eran el verdadero adorno que coronaba a los prohombres de la raza. Hoy la corona de los **prohombres** es el odio, el desprecio y el rudo ataque para aquellos que no comparten sus ideas particularizadas acerca de lo que creen que debe ser la vida.

Mientras en nuestras librerías se venden centenares de volúmenes que tratan los problemas de las pasiones políticas, de los odios religiosos, de las novelas escritas bajo el calor de la pasión, donde las bestiales perversiones de los sentidos manifiestan su exuberancia para tergiversar las leyes naturales de la vida, donde los vicios reprimidos se presentan a la sombra del estilo literario, no existe casi nada que dé orientación honrada y justa para dirigir la conciencia de los pueblos.

El que esto escribe, por ejemplo, buscó insistentemente en Bogotá una obra científica que estudiara botánica y que ilustrara sobre esos problemas, y apenas si en último término halló algunos cuadernillos insignificantes traducidos del alemán o del francés, pero nada hecho concienzudamente en nuestro medio. En cambio, las obras pasionales, sin ningún criterio científico bien orientado, abundan en proporción abrumadora. Es de advertir que casi ninguno de nuestros libros, estudia los problemas verdaderos de la raza, sino que únicamente tienen por objeto despertar las más bajas pasiones de la naturaleza humana. Este es nuestro estado de cosas. Cuando haya un buen número de personas conscientes que pidan obras de orientación científica, nuestros libreros las traerán, ya que el comerciante pide lo que el público solicita.

En este estudio no hemos querido criticar nada. Nuestro objeto ha sido mostrar los puntos esenciales, que como causas del error, están efectuando gradual y progresivamente la degeneración física y moral del pueblo.

No estamos exentos de debilidades, pero si aspiramos con vigor a salir de ellas; y esa aspiración al hacerse sincera nos ha obligado, no solamente a dar a conocer el error, sino también la causa que lo produce.

\* \* \*

Al predisponernos a verificar una reedición del folleto que usted tiene entre sus manos, no podemos menos que lamentarnos psicológicamente de la actual situación de las juventudes en curso.

A más de las causas de la degeneración de la raza que hemos mencionado, se han agregado otras en los actuales tiempos, que debieran causar sincera vergüenza a los jefes de familia y a los educadores en general.

Cómo es posible que ellos no se den cuenta de su inmediata y absoluta responsabilidad sobre la orientación psicológica y moral, cuya responsabilidad es de hecho natural, puesto que son los guías de esa juventud que sin mentoría verdadera por parte de los educadores y sin la justa severidad de sus progenitores, toman el camino degenerativo y destructor con la adquisición de nuevos vicios y maleadas costumbres que no habían existido en el proceso histórico, por lo menos hasta donde va nuestro conocimiento.

El uso de drogas que enervan la sensibilidad, que endurecen la conciencia y que alejan al hombre, alejándolo del sentido de responsabilidad y de dignidad, que son condiciones esenciales para que haya familia organizada, sociedad digna, raza bien orientada y mundo en proceso de ennoblecimiento y de superación y no en el tortuoso camino de la degradación que caracteriza una proporción bien lamentable de las juventudes, que son las llamadas a ser mañana modelos de un mundo, que lógica y sabiamente ha de marchar de lo bueno a lo mejor y de lo mejor a lo óptimo.

La drogomanía, la inversión sexual, el exagerado abuso de la energía procreadora, acabarán con la dignidad humana, lo que conduce a ser verdaderos hombres y verdaderas mujeres en el sentido exacto que la sociología da a los seres que han de tomar la responsabilidad de la pasada generación y asumir la más noble y superior que ha de venir.

Como los lectores podrán ver en el anexo que agregamos sobre los informes de la ciencia acerca de los efectos desastrosos de la marihuana, y los ya bien probados por la experiencia y por la ciencia, de que el abuso de las energías procreadoras degeneran los centros de la conciencia radicados en el cerebro, porque son esas sustancias germinales no empleadas en la procreación las que nutren y fortifican el cerebro, dan tono al corazón, haciendo posible la función de la inteligencia en el primero, y de la intrepidez en el segundo, para que el hombre sea completo en la misión que le corresponde cumplir en el proceso infinito de la evolución.

“Creced y multiplicaos”, es el mandato categórico que los sabios caldeos estamparon en ese libro que ha sido fundamento de la cultura occidental, llamado Biblia; creced, quiere decir aumentar las posibilidades psíquico anímicas de la entidad humana, empleando para ello las energías psicosexuales que no se utilicen con fines de reproducción, porque solamente así se producen hombres sanos, fuertes y dignos progenitores de una humanidad mejor; multiplicarse quiere decir utilizar en los ámbitos normales de la afectividad y el matrimonio, la energía para engendrar hijos sanos y fuertes.

Preguntamos y nos preguntamos: ¿será posible que una juventud intoxicada de drogas enervantes y que abusa locamente de la energía procreadora, podrá ser genitora de nuevos vástagos, fuertes, sanos y vigorosos?

NO, y mil veces NO. Jamás se ha dado el caso de que de una semilla débil y degenerada surja un árbol fuerte, vigoroso y longevo. Y así como de una semilla degenerada puesta en una

matriz igualmente exhausta de energías, qué podrá surgir en el futuro? Sencillamente secuencias lógicas y negativas de una humanidad inconsciente, cada vez más degenerada, cada vez más irresponsable, y así el mundo en lugar de llegar a ser más noble y mejor, regresará al decadentismo y a la degeneración de seres hijos de degenerados.

Es el momento exacto para que la sociedad, los padres de familia, los educadores y los gobiernos, hagan algo por evitar la catástrofe, que lógicamente se aproxima, si no se toman fuertes e inmediatas medidas.

#### LA EMBRIAGUEZ ES ÚTIL

Para perder el tiempo, el dinero y la vergüenza.

Para acabar con el hogar, la sociedad y la patria.

Para que los hijos pierdan el respeto a los padres y el respeto a sí mismos.

Para buscar amigos y no fabricar sino enemigos.

Para tener desaliento en el trabajo.

Para trastornar el cuerpo, pervertir los nobles sentimientos y destruir las facultades mentales.

Para hacer papeles ridículos y cometer toda clase de vulgaridades.

Para pedir fiada una copa de vino, cuando no se tiene valor de pedir para que coman sus hijos.

Para buscar pleitos y hacerse golpear y hasta asesinar.

## CARTA DEL PROFESOR LUIS LÓPEZ DE MESA

Esta carta es noble, guía para las juventudes, es el mejor obsequio que un padre pueda hacer a su hijo o un maestro a sus discípulos.

En ella el ilustre sociólogo, se propone orientar a un adolescente, acerca de los problemas que debe enfrentar en la vida, y lo hace en la forma en que todo buen padre quisiera poder hacerlo a tiempo con su hijo.

Mi querido Libero:

Me he quedado aguardando carta suya, para saber cómo va de estudios y conocer así en qué le puedo ser útil. Pero como adivino que usted no escribe por timidez, lo hago yo primero, para poder conversar sobre su porvenir, pues va entrando en la adolescencia y no quiero que sufra todas las peripecias de esa edad, sin un conocimiento claro de lo que puede encontrar en ella.

Desde que entramos en el uso de la razón nos parece estar suficientemente ilustrados en el significado de la vida y en los alcances de nuestra personalidad, siendo ello muy errado, porque mientras más días transcurren más y más inexplicable es la vida y más y más comprometida está la personalidad.

Sinceramente le diré que la vida inteligente y discretamente vivida, es de una belleza imponderable. Sólo que nuestra conciencia no se da cuenta de ello las más de las veces. Habitados a tenerla diariamente, no nos impresiona ya. Así como cuando usted camina, ve la luz del día sin darse cuenta de que la luz es bella y útil. Pero si usted fuera ciego o el mundo se obscureciera por un momento, entonces sí apreciaría su valor. De la misma manera un infortunio inesperado nos hace conocer cuán grande era nuestra felicidad anterior.

Toda felicidad se compone de dos partes: la que viene de fuera y la que constituye nuestro espíritu. Esta última es la principal, y puede a veces, como le explicaré, suplir a la otra.

En último análisis todo el tumulto de cosas que constituyen el mundo, se puede reducir a muy pocos capítulos: las que contribuyen al bienestar del cuerpo, y las que contribuyen a los ideales del espíritu.

Para su cuerpo, usted necesita higiene y confort. La higiene comprende sana alimentación, vestido apropiado, habitación limpia y cuerpo limpio. Para su confort necesita descanso y distracciones agradables. Así el organismo funciona sanamente, y este funcionamiento sano, es la fuente del entusiasmo para trabajar y de la alegría para vivir. Si se siente triste e irritado, es que algo va mal, porque la perfecta salud es alegre.

Para su espíritu necesita ideales. Los ideales son de acuerdo con la vocación de cada cual: Si tiene talento superior, buscará la ciencia o el arte que más lo seduzca: Si es un talento práctico buscará un trabajo apropiado a su conveniencia y fortuna.

Usted no encontrará en el mundo sino cuatro grandes ideales: VERDAD, BELLEZA, BIEN y AMOR. De ellos participamos todos más o menos. Pero cada uno prefiere el suyo: El sabio la Verdad, el artista la Belleza, el apóstol el Bien, etc. Y son tan grandes y hermosos estos ideales, que mil vidas no agotarían un solo de ellos. Tan grandes que una sola idea genial, una obra de arte, una acción heroica, dentro de las mil posibles, constituyen la gloria de un hombre y a veces la grandeza de toda una raza.

El hombre normal, el tipo perfecto ante la sociedad y la consciencia, es el que poseyendo aquella salud física equilibrada, sirve a estos ideales a la medida de sus fuerzas. **El hombre perfecto no es un genio, sino un ser equilibrado.**

Para ser equilibrado es preciso atender a todo serenamente; desde la limpieza de los zapatos, hasta la precisión y grandeza de las ideas. La serenidad es el atributo más bello quizá de los hombres. Un hombre sereno, es como un Dios.

La felicidad es más que todo una actitud del espíritu. El espíritu debe estar siempre listo para disfrutarla: Si usted pasa por un prado sin una preparación espiritual, pasa como dormido y no es feliz. Pero si usted mira atentamente, verá que la florecita que estuvo a punto de hollar es bella; suave de aroma y de color y de tacto. Verá que el césped verde tiene un color que agrada a la vista. Verá que el arroyo es puro y sano. Que el árbol es como un amigo. Que las aves alegran con su vida. Que el firmamento es azul y lleno de apacible misterio. Usted puede gozar con toda esa belleza, si su espíritu está preparado. El arte no hace más que interpretar esa vida que todos tenemos a la vista y ensalzarlo. Todos podemos ser artistas contemplativos, aunque no todos seamos artistas evocadores.

La Verdad nos viene a través de los sentidos. La consciencia la percibe en las asociaciones mentales; y es también una fuente de felicidad. Todo conocimiento nuevo es una alegría. Usted lo sabe ya. Y así como en la Belleza, unos son contemplativos, la reciben para gozar de ella. Y otros son evocadores, la crean, la desentrañan, de las asociaciones que hace su inteligencia. Es ilimitada en cualquier dirección que usted la investigue, se dilata gradualmente hasta lo infinito. Pero uno debe buscar la parte que le sea útil a sí y a sus semejantes, según la propia vocación. **Se llama justamente hombre práctico el que saca algún beneficio de sus conocimientos.**

El bien, la capacidad de hacerlo y la voluntad de hacerlo. Dos cosas bien distintas, es uno de los distintivos del hombre. Es fuente también de felicidad, porque no hay alegría más sana en el mundo que la de haber hecho bien o siquiera un bien. El egoísta no es así. Y por eso es antipático. El altruismo, la generosidad, se desarrolla en la pubertad, es un don de la fuerza y la habilidad. Los niños, los débiles y los animales son egoístas, el hombre capaz no, porque siente orgullo de ayudar a los otros. El que todo lo quiere para sí, es como un avaro mendigo. El que hace feliz a los demás es heroico. Es como si distribuyera vida propia y se siente feliz de su capacidad. El que hace bien, es un creador.

¡Al amor ideal! No hay que tenerle miedo. Es el tesoro de la humanidad. Comprende desde la amistad, el afecto de la familia y la simpatía genérica, hasta el verdaderamente llamado amor de esposa. Es tan puro y dignificador, como cualquier otro de los ideales anteriores. Y observe usted como se ordena: La Verdad y la Belleza entran al espíritu. El Bien sale como una fuente de energía y de satisfacción. El Amor es la compensación del bien. No hay que tenerle miedo. Debe hablar de él con estimación pero francamente debe amar a las mujeres para que ellas lo amen a su vez, pero debe amarlas de tal manera que ellas se sientan orgullosas de ser amadas por usted. Para que lo quieran, debe ser altivo sin altanería. Es decir, desenvuelto, sereno. Las mujeres detestan los dos extremos: a los pusilánimes y a los hombres infatuados. No le tenga miedo a nada, ni sea tímido delante de nadie. El miedo es atributo de los hombres indefensos cuya falta de capacidad hace cobardes. No tiene objeto, porque el hombre ante el hombre, es un igual, y ante la naturaleza es un dominador. Sea franco en el hablar. Diga siempre lo que piense porque si está en error sale de él, si está en verdad es apreciado. Nunca mienta, porque la mentira es canallezca. Si cometió un crimen, diga que lo cometió. Si lo matan por eso, merecido lo tiene. Nunca mienta porque eso es de cobardes y verá usted cómo a un hombre desenvuelto en sus maneras, generoso en sus acciones y veraz en sus palabras lo quieren todos y sobre todo las mujeres.

¿Cuándo debe empezar a amar? No se preocupe. Lo más tarde posible es lo mejor. Cuando el organismo se ha desarrollado perfectamente, él mismo busca el amor y es mejor no calentarse la cabeza tan pronto, porque lo hará divagar y perder tiempo.

Otra cosa: ¿Es posible ser casto? ¡Sí! Sobre todo no pensando mucho en ello. Manteniendo despreocupada la imaginación. Es lo mejor. Pero si no lo es, tampoco se asuste. Pida consejos. Infórmese. Yo le enseño todo lo que quiera saber, lo trataré de hombre a hombre. Porque quiero ayudarlo en su sendero, para que sea todo un hombre. No contraiga esos vicios ocultos, que todos sus actos los pueda contar sin pena. Pero si los contrae

tampoco se aturda. Nunca deje decaer su valor moral. No hay que pensar que uno es peor que los demás. Lo que hay que pensar es en ser mejor, hasta llegar a serlo.

Ahí tiene la vida a grandes rasgos. Tiene las condiciones físicas para ser sano y feliz y los ideales espirituales para ser grande, generoso y digno.

Pero no sólo necesita eso, sino carácter, que no es sino un exponente de la voluntad, debe ser gallardo. Esa es la palabra: Gallardo, igual con los grandes y protector de los débiles. Gallardo y Sereno. Es lo más hermoso que usted puede ser en la vida. Si las emociones y las pasiones lo atacan, desvíelas: haga algún trabajo, un paseo, cambie de pensamiento, que ya va a ser hombre.

¡Y goce! Charle, juegue, ría, que es eso sano y hermoso.

Generosidad y Serenidad son los supremos atributos del hombre. Con ellos vencerá.

Afectísimo, LUIS LÓPEZ DE MESA

Usted lector que comprende y siente la trascendencia de estos mensajes, haga circular este folleto.

Puede reproducirse, siempre que se ciña al texto y origen de su fuente

## Sí...

Si puedes estar firme cuando en tu derredor  
todo el mundo se ofusca, y tacha tu entereza;  
Si cuando dudan todos, fías en tu valor  
Y al mismo tiempo sabes excusar su flaqueza;

Si puedes esperar y a tu afán poner brida,  
O, blanco de mentiras esgrimar la verdad,  
O, siendo odiado al odio no dejarle cabida  
Y ni ensalzas tu juicio ni ostentas tu bondad;

Si sueñas pero el sueño no se vuelve tu rey;  
Si piensas y el pensar no mengua tus ardores;  
Si el triunfo y el desastre no te imponen su ley  
Y los tratas lo mismo, como a dos impostores;

Si puedes soportar que tu frase sincera  
se trampa de necios en boca de malvados,  
O mirar hecha trizas tu adorada quimera  
Y tornar a forjar con útiles mellados;

Si todas tus ganancias poniendo en un montón  
Las arriesgas osado en un golpe de azar,  
Y las pierdes, y luego con bravo corazón  
Sin hablar de tus pérdidas vuelves a comenzar;  
Si puedes mantener en la ruda pelea

Alerta el pensamiento y el músculo tirante  
Para emplearlos cuando en ti todo flaquea  
Menos la voluntad que te dice: "Adelante".

Si entre la turba das a la virtud abrigo;  
Si marchando con reyes del orgullo has triunfado;  
Si no pueden herirte ni amigo ni enemigo  
Si eres bueno con todos, pero no demasiado.

Y si puedes llenar los preciosos minutos  
Con sesenta segundos de combate bravío,  
Tuya es la tierra y todos sus codiciados frutos,  
Y lo que más importa, serás hombre, hijo mío.

R. Kipling

Para evolucionar concientemente, es necesario conocer y  
aplicar la ley de Causalidad, para actualizarla en nuestras  
vidas.

Cada acto o causa, conlleva para el futuro su efecto. Por eso el  
que hace bien, logra el bien, y el que hace mal cosecha mal.

Así es que con cada uno de nuestros actos, engendramos  
destino, porque el que nada hace, nada puede cosechar.  
Pues para cosechar frutos, hay que sembrar semillas.  
Siempre y por siempre.

Raghozini

PRECIOSOS LIBROS PARA SU  
ENNOBLECIMIENTO Y SUPERACIÓN

El poder interno - Atkinson  
El poder regenerador - Atkinson  
El sentido ideal de la vida - Israel Rojas R.  
Logo La vida después de la Muerte - Israel Rojas R.  
Logo-Sophia (El poder de la palabra). Israel Rojas R.  
Por los senderos del mundo - Israel Rojas R.  
Dignificación femenina - Israel Rojas R.  
El poder del pensamiento - Marden  
Cultura íntima del joven - Israel Rojas R.  
La lámpara maravillosa - Ramón del Valle Inclán  
Zanoni (Novela Esotérica)

Los siguientes autores son todos admirables en profundos  
conocimientos y por tal razón sus libros son únicos.

Ramacharaka, Vivekananda, Max Heindel, Krumm Heller,  
Leadbearer - Besant - Hartman - H.P. Blavaski.

Leer libros de los autores mencionados es encontrar un Nuevo y  
maravilloso Universo.

Adquiera el hábito de leer, no olvide que ilustrarse es progresar.

Publicación del  
**FONDO EDITORIAL "ROSA CRUZ DE ORO"**  
**DE LA FRATERNIDAD ROSA CRUZ DE COLOMBIA**

PARA DISTRIBUCIÓN GRATUITA  
Calle 21 No. 4-28/32 • Bogotá, D.C.

Los siguientes autores son todos admirables en profundos  
conocimientos y por tal razón sus libros son únicos.

Ramacharaka, Vivekananda, Max Heindel, Krumm Heller,  
Leadbearer - Besant - Hartman - H.P. Blavaski.

Leer libros de los autores mencionados es encontrar un  
Nuevo y maravilloso Universo.

Adquiera el hábito de leer, no olvide que ilustrarse es  
progresar.

Publicación del  
**FONDO EDITORIAL "ROSA CRUZ DE ORO"**  
**DE LA FRATERNIDAD ROSA CRUZ DE COLOMBIA**

PARA DISTRIBUCIÓN GRATUITA  
Bogotá, D.C.  
Calle 21 No. 4-28/32

## Indice

LA EMBRIAGUEZ ES ÚTIL _____	29
CARTA DEL PROFESOR LUIS LÓPEZ DE MESA _____	29
Sí... _____	34

---

Fraternidad Rosa-Cruz de Colombia  
Abril 27 de 1928 - Abril 27 de 2010  
82 Años de Servicio de Servicio al nuestros hermanos  
en la Sociedad

Con la verdad  
la belleza  
y el bien.